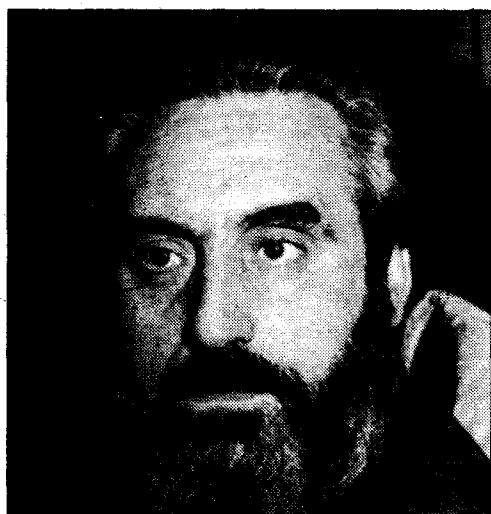
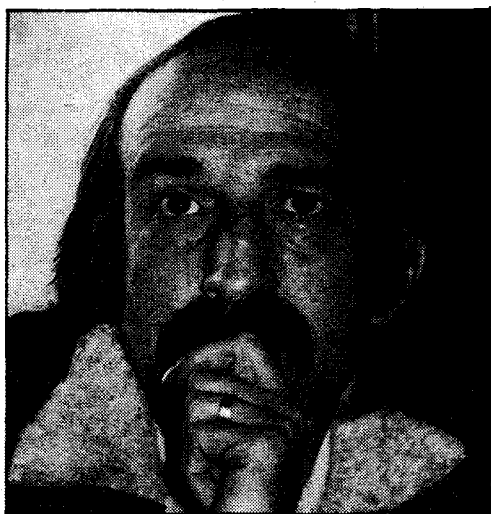


El 28 de agosto pasado el vicepresidente del Parlamento Foral de Navarra, José Antonio Urbio-la, declaraba que «Herri Batasuna apoya moral y políticamente a ETA y coincide con su estrategia táctica y política». El día 30 era detenido y el 5 de septiembre ingresaba en Carabanchel. La pasada semana el juez decretó su libertad, decisión



Domingo Ziluaga, secretario general de HASI, y José Antonio Urbio-la.

contra la que recurrió el fiscal. DIARIO 16 ha investigado las acusaciones formuladas contra Urbio-la, parte de las cuales las hizo públicas el Ministerio del Interior el día de su ingreso en prisión. En las siguientes líneas se narra cómo fueron los contactos más importantes de Urbio-la con los dirigentes etarras «Txikierdi» y la «Yoyes».

Así fueron las relaciones de Urbio-la con ETA militar

HASI mantiene contactos habituales con los dirigentes etarras

Carlos SANCHEZ

El destino era Bayona. La cita, junto a un supermercado situado en la carretera general. Eran los primeros días de noviembre de 1978, en vísperas de iniciarse la campaña del referéndum constitucional. Pedro Fernando San Martín Orbe, su secretario, le había comunicado a José Antonio Urbio-la que ETA militar quería mantener una entrevista con él en Francia.

En un Seat 127, blanco, matrícula NA-3733-E, propiedad de Urbio-la, que conduce él mismo, se dirige a la cita con San Martín Orbe. El primer contacto tendría lugar a la puerta del centro comercial que está a la entrada de Bayona, a unos seis kilómetros de la ciudad. Aparcan el coche y, a los cinco minutos, llega un individuo con un ejemplar del diario «Egin» en la mano. Era Juan Lorenzo Santiago Lasa Michelena «Txikierdi», dirigente de ETA militar.

A continuación, Urbio-la, San Martín y Txikierdi se dirigen a un Peugeot, que estaba aparcado en las inmediaciones. Dentro, otra persona: María Dolores González Catarain «Yoyes», también dirigente de la organización etarra, acompañada por otra persona.

Ya dentro del coche, colocan a Urbio-la y a San Martín sendas gafas oscuras que impiden completamente la visión y así permanecen durante el corto viaje y hasta encontrarse dentro de una casa.

En aquel lugar desconocido tiene lugar la entrevista, en la que participan Txikierdi, la Yoyes y Urbio-la. La conversación dura unas dos horas. San Martín se limita a tomar notas y el tercer individuo sólo asume funciones de vigilancia.

Navarra y el referéndum

El centro de la conversación es la actitud a tomar en el próximo referéndum constitucional, y particularmente en Navarra, cuya situación considera Urbio-la es distinta a la de las tres provincias vascas. Los dirigentes etarras mantienen la postura de que

hay que propugnar el «no» en las cuatro provincias, mientras Urbio-la, en su condición de miembro de la ejecutiva de HASI y Herri Batasuna, piensa que en Navarra la posición debe ser la abstención.

La conversación termina en tablas. A continuación se reproduce, a la inversa, el regreso a Pamplona, con las mismas precauciones que a la llegada.

La segunda cita entre Urbio-la y los dirigentes etarras volvería a tener como centro un tema electoral: las elecciones municipales del 3 de abril del 79. A primeros de marzo San Martín Orbe le vuelve a preparar otra cita con Txikierdi y la Yoyes en el mismo lugar.

Otra vez se dirigen desde Pamplona a las proximidades de Bayona, al centro comercial. Esta vez las medidas de seguridad son menores y el encuentro tiene lugar en una cafetería existente en la parte trasera del mismo centro comercial.

El centro de la conversación es, en esta ocasión, si los posibles municipios electos por Herri Batasuna debían o no participar en las instituciones para las que fueran elegidos. Urbio-la, siempre en su condición de dirigente de HASI, se muestra partidario de acudir a las instituciones, mientras que los dirigentes etarras se oponen a esta postura.

La conversación dura esta vez algo menos, sobre hora y media. Urbio-la y San Martín vuelven a Pamplona como en la anterior ocasión.

Solución salomónica

La decisión definitiva sobre la actitud de HASI y Herri Batasuna tras las elecciones municipales sería tomada días más tarde. José Antonio Urbio-la comunica al pleno del comité ejecutivo de HASI cuál es la postura de la organización terrorista.

Al final de esta reunión se decide una fórmula salomónica, que fue la utilizada después y que se sigue manteniendo en la actualidad: participar en las instituciones locales de las tres provincias vascas y Navarra, pero no en las instituciones forales, a excepción del Parlamento navarro. Esta decisión de no asisten-

cia, que ya se mantenía para las Cortes, se ampliaría después al Parlamento vasco.

Visados para Venezuela

Febrero de 1980. La dirección de HASI comunica a Urbio-la que se ha programado un viaje a Venezuela y México con el fin de intentar solucionar el problema de visas de entrada para huidos de ETA militar y que se encontraban en Francia.

Para realizar este viaje, Urbio-la, en compañía de su esposa, se traslada a la localidad francesa de Biarritz. En un hotel de esta ciudad se reúne con Telesforo Monzón, Francisco Letamendia, Miguel Castell y Santiago Brouard, todos ellos dirigentes de Herri Batasuna. Al día siguiente iniciaron el viaje a América.

El motivo del viaje es doble. Por una parte, se trata de enta-

blar conversaciones con las autoridades venezolanas con vistas a facilitar a los residentes vascos —algunos se encuentran en aquel país indebidamente documentados—, así como a los futuros huidos de ETA militar, los visados de entrada y permanencia en aquel país.

Por otra parte, se trataba de contactar con las colonias vascas de estos dos países, a fin de compensar el fuerte peso que tiene el PNV en ellas. Al parecer, el sector con influencias del PNV había presionado para que hubiera criterios selectivos en la concesión de visas, incluida la exclusión precisa de los militantes de la organización terrorista ETA.

Reuniones de KAS

El nexa político de unión entre Herri Batasuna y ETA es la mesa

nacional de KAS —Koordinadora Abertzale Sozialista—, cuyas reuniones no tienen una periodicidad fija. A ellas asisten representantes de HASI, JARRAI, ASK, Mujeres KAS y ETA militar.

Respecto a los representantes de HASI, es su comité ejecutivo el encargado de nombrar la persona que debe asistir. Las personas que asisten, según fuentes de crédito, son Domingo Ziluaga, secretario general; Santiago Brouard, Juan Cereceda Garavo

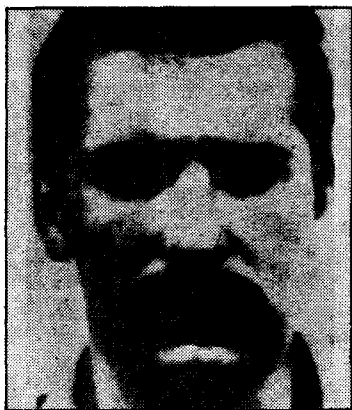
En HASI se han dado casos de doble militancia con ETA militar, si bien esta cuestión provocó una escisión en este partido aún ilegal en la primavera del 78. Esta doble militancia se da más habitualmente entre los llamados simpatizantes de Herri Batasuna, pues no siguen el esquema clásico de la disciplina de partido.

Informes a ETA

HASI, la organización-cabeza de Herri Batasuna, ha sido, en algunas ocasiones, vehículo informativo de ETA militar. Así, el ya citado San Martín Orbe, detenido y actualmente en prisión, realizó informes de itinerarios de patrullas de la Guardia Civil, que pasaron a ETA a través de HASI.

José Antonio Urbio-la, en su condición de miembro de la gestora pro amnistía de Navarra, pasó a Francia unas cinco veces entre 1976 y 1979, para pasar información sobre entrada y salida de presos de las cárceles, dinero para los huidos, información general sobre las prisiones, informes sobre presuntas torturas practicadas en Comisaría y cuarteles de la Guardia Civil. Estas informaciones las entregaba en la sede de Anai Artea, en San Juan de Luz, o en el domicilio de Telesforo Monzón.

En diversas ocasiones, Urbio-la sacó informaciones exclusivamente de las prisiones de Pamplona y Soria, que le daban los propios reclusos y que describían la situación interna de las prisiones, así como de torturas que decían haber sufrido en los interrogatorios en las Comisaría y cuarteles de la Guardia Civil.



Dolores González, «Yoyes», y Lasa Michelena, «Txikierdi».

Viejos contactos

José Antonio Urbio-la Machinandiarena, cincuenta y tres años, casado, nacido en Aoiz (Navarra). Abogado de etarras. Con motivo del secuestro por ETA del industrial pamplonés Huarte, huye de su domicilio, en Pamplona, el etarra Vicente Serrano Izco, presuntamente implicado en el mismo. Por este motivo ingresó en prisión durante dieciocho días. Al salir de la cárcel huye a Francia, estableciéndose en Behobia. Al denegarle los franceses la residencia, Urbio-la se marcha a Venezuela.

Durante su tiempo de residencia en Francia mantiene relaciones con los dirigentes etarras Argala, Peixoto, Pérez Revilla y Aya Zulaica, «Trepas». En el año 76 se acoge a la amnistía y regresa a Pamplona. En septiembre del 78 ingresa en HASI, donde tres meses después forma parte de su ejecutiva. Elegido diputado del Parlamento Foral de Navarra en las elecciones de abril del 79, actualmente es vicepresidente de este organismo.